

5. Preces

- Por los enfermos, los que no creen, los que están en guerra, los emigrantes, los hambrientos, los que viven desorientados, los que no encuentran la felicidad, para que vivan las cruces y los sufrimientos con fe y con amor, junto a Cristo.
- Ayúdanos a ser un bálsamo de tu misericordia, que podamos llevar la bondad y la ternura de Dios, de manera que estemos atentos a todos aquellos que necesitan de nuestras obras corporales o espirituales.
- Por nuestro seres queridos que ya partieron hacia tu casa para que gocen de la paz y felicidad eternas.

... *Se pueden añadir otras peticiones*

6. Padre Nuestro y Oración

Oh Dios, de misericordia infinita, concédenos un amor sensible, capaz de descubrir los tesoros interiores de aquellos a quienes servimos, de manera que seamos para ellos motivo de alivio y consuelo.

7. **Salve**, Reina de los Cielos
y Señora de los ángeles;
salve raíz, **salve puerta**,
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella;
salve, agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.



*María, Puerta Santa del cielo (Marina P.)
Capilla "Theotokos"-Residenza psichiatrica "Samadi", Roma*



Delegación de
Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegación@archimadrid.es



He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas Is 38, 5

Noviembre

Desde la cruz se contempla mejor el cielo

Muchos santos abrazan la cruz por amor a Cristo, en plena comunión con Él, imitándole y ofreciéndose como Él, con Él y en Él, por la salvación de la humanidad y para el bien de toda la Iglesia. El amor triunfa, porque el amor que es capaz de sufrir, es el único que es fecundo. Solo el amor es capaz de abrir, rasgar el corazón para engendrar la vida de Cristo en el mundo. "Sufrir es una gracia grande; a través del sufrimiento el alma se hace como la del Salvador; en el sufrimiento el amor se cristaliza, mientras más grande el sufrimiento más puro el amor"... "Oh Jesús mío cada uno de tus santos refleja en sí una de tus virtudes, yo deseo reflejar tu corazón compasivo y lleno de misericordia... Que tu misericordia, quede impresa sobre mi corazón como un sello, y éste será mi signo distintivo en esta vida y en la otra" (Santa Faustina).

1. Canto

**A ti, Padre santo, te consagro mi ser.
A ti, Jesucristo, te consagro mi ser.
A ti, Espíritu Santo, te consagro mi ser.
A ti, Trinidad santa, te consagro todo mi ser.**



2. Del Evangelio de San Juan 10, 9-18

"Yo soy la puerta -dice el Señor-: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos»... Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen. Como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también me conviene traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y

un pastor. Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo.

3. Testimonio

Desde muy pequeño se manifestó en él un cáncer que le hizo conocer de cerca el sufrimiento. El Espíritu Santo le enseñó el misterio del dolor; con cuatro años era capaz de decir a su madre que no pidiera calmantes para sus dolores pues “yo debo sufrir por los pecadores”. Contemplaba constantemente el crucifijo; por una operación le quedó sobre su estómago una cicatriz en forma de cruz; y siempre dibujaba cruces como esa que él llevaba. Un día, con un gesto de cortesía, dibujó una cruz para una religiosa que lo visitaba, y se la dio con la expresa indicación de que “debía compartirla con las otras hermanas. Este es el secreto, hermana. Así le dijo, para ser santos. A su padre, le dijo, que los santos son los que aman mucho a Dios y no les importa lo que haya que sufrir. El mismo día de su muerte, mientras se celebraba una Misa en su cuarto, se quedó mirando el crucifijo, y le dijo a su mamá: Mamá, ¿ves? La Cruz... tiene alas para llevarme al Cielo.

Luke John Hoocker, vivió sólo cinco años, en Pennsylvania; murió en 1996.

4. Oración en silencio

Ante el mal, el sufrimiento, el pecado, la única respuesta posible para el discípulo de Jesús es el don de sí mismo, incluso de la vida, a imitación de Cristo; es la actitud de servicio.

**Si uno, que se dice cristiano,
no vive para servir,
no sirve para vivir.** (Papa Francisco)



¿Cómo afrontamos la enfermedad y la muerte?

Bienaventuranzas del que acompaña al enfermo

Bienaventurado

- * el que con su silencio sabe llegar al enfermo
- *el que hace de la amabilidad la mejor de sus técnicas
- *el que sabe gastar su tiempo con los que sufren
- *el que permanece junto al enfermo compartiendo su fe, su esperanza y su amor
- *el que defiende los derechos justos de los que no tienen voz
- *el que ante el sufrimiento es capaz de irradiar serenidad.

Canto: **Samaritano de amor** (A. Fdez. León)

En mi camino cada día encuentro el dolor junto a mí y, a veces, pienso que «no hay derecho» a sufrir así, me duele tanto cuando llora un hombre su dolor que quiero hacerle feliz.

Desde el abismo del hombre que sufre vengo a Ti, Señor, intento verte en mi hermano enfermo, dame Tú la luz, haz que «no pase de largo» a su vera, quiero ser samaritano de amor.

**Oigo tus pasos junto a mí al caminar.
Te siento cerca,
encuentro en ti la fuerza para andar.
Dame tu mano que si no me perderé.
Que como tú, Señor Jesús,
pase yo haciendo el bien.**

